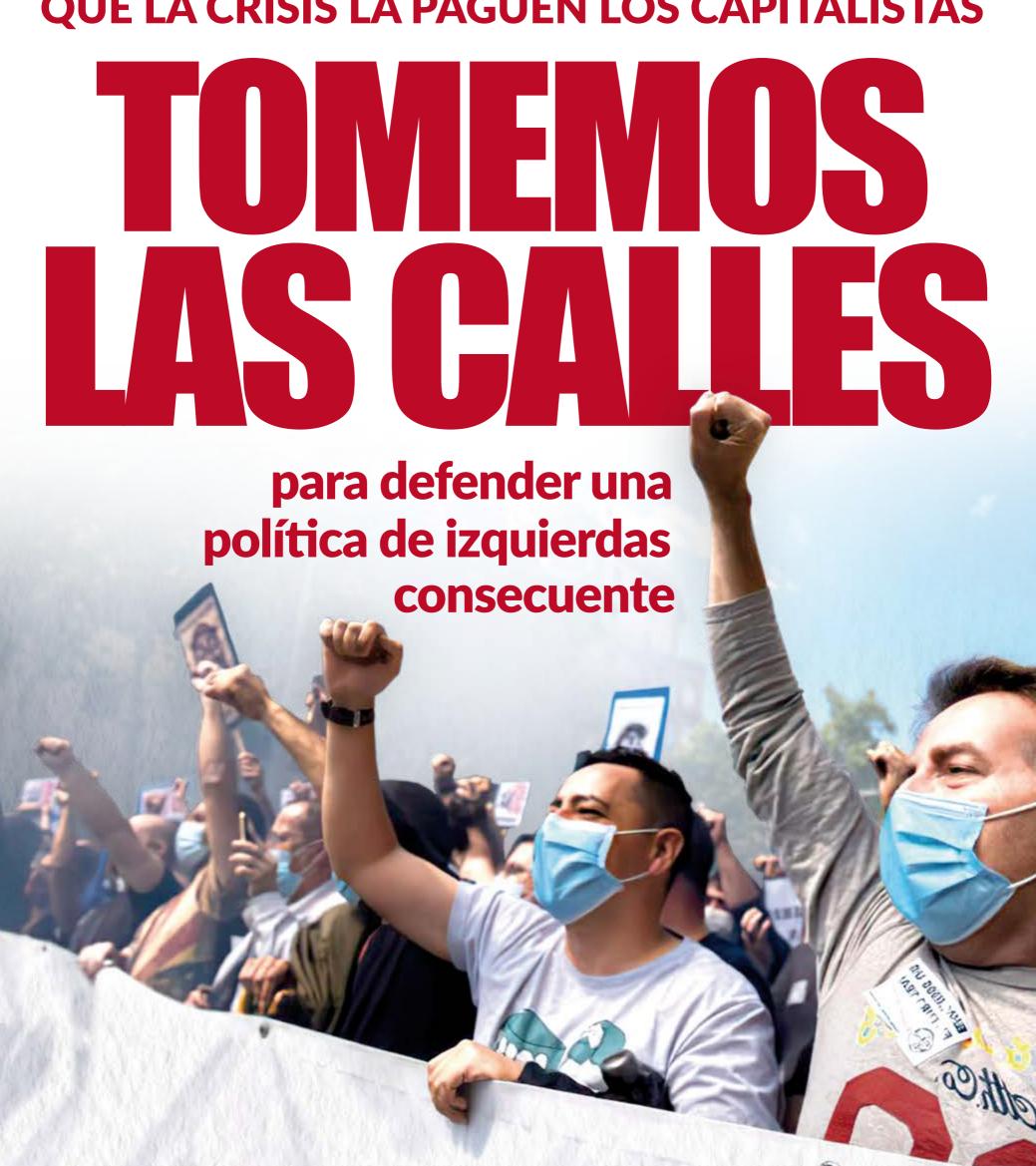


Núm. 365 · NOVIEMBRE · 2022

QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS CAPITALISTAS



La economía mundi

La crisis capitalista prepara una lucha de clases encarnizada



Víctor Taibo Izquierda Revolucionaria Comisión Ejecutiva

El capitalismo se enfrenta a una catástrofe económica. Aunque algunos intentan justificar esta crisis por la guerra imperialista en Ucrania, la realidad es que la guerra únicamente está agravando los profundos desequilibrios que ya padecía la economía mundial. El caos económico que nos amenaza pone en evidencia la incapacidad de los capitalistas y sus Gobiernos para resolver las graves contradicciones que arrastra su sistema.

A las perspectivas de recesión planteadas por numerosos organismos internacionales como el FMI o la OCDE, se suman otros problemas de envergadura: una inflación desbocada que hunde a millones de personas en la miseria y amenaza con un periodo prolongado de estanflación; un endeudamiento público y privado sin precedentes, 296 billones de dólares, el 350% del PIB mundial, que no existía cuando estalló la crisis de 2008 y que ha reducido al mínimo el margen de maniobra de Gobiernos y bancos centrales; o el estallido de diferentes burbujas especulativas en las bolsas de valores y el mercado de la deuda pública, hasta el sector

Crisis de sobreproducción. Beneficios capitalistas récord y miseria para las masas

Como en 2008, en última instancia, estamos hablando de una crisis de sobreproducción. El capitalismo produce de forma anárquica, buscando el beneficio empresarial a corto plazo y en este proceso se expande más allá de lo que el mercado puede absorber. Y esto es lo que de nuevo está aflorando. La espiral inflacionaria de los precios así lo demuestra. Los grandes monopolios y fondos de inversión están haciendo su agosto especulando con la energía o los alimentos, obteniendo beneficios récords. Pero ni falta petróleo, ni gas, ni alimentos, ni muchos otros recursos o mercancías. ¡Al revés!

A pesar de los brutales incrementos de precios en los mercados mayoristas, del 20% en el trigo o de hasta un 29% en el maíz, la FAO ha señalado que la producción mundial de cereales en 2022/23 se reducirá apenas un 1,7%, con un excedente de 847,8 millones de toneladas (por debajo de 2021, que fue récord, pero por encima de 2018, 2019 y 2020). En el caso del trigo, cuya subida se ha achacado a la guerra de Ucrania, se espera que la producción alcance 787,2 millones de toneladas, otro récord histórico. Y lo mismo, respecto al petróleo, el gas y otras materias primas

grandes multinacionales y la banca que se están enriqueciendo como nunca con la guerra, recurriendo a la especulación más obscena. Esta crisis arrojará a millones a la pobreza y el desempleo, pero es perfectamente evitable con los inmensos recursos y avances tecnológicos con que cuenta la humanidad. Eso sí, no bajo el capitalismo.

Nacionalismo económico y guerra comercial. EEUU contra las cuerdas

La crisis global se retroalimenta por el choque cada vez más decisivo entre las grandes potencias y bloques imperialistas, entre EEUU y China y sus respectivos aliados, que recurren al nacionalismo económico y la guerra comercial en una lucha a muerte por mayores cuotas de mercado, por controlar fuentes de materias primas y cadenas de suministro, y por salir de la dinámica recesiva a costa de los demás. Una batalla por la supremacía económica que tiene su continuación natural en el ámbito militar y geoestratégico, como vemos en Ucrania. Tal y como explicó Lenin, esta es la dinámica inevitable bajo el capitalismo en su fase imperialista.

mente emergentes, empujándoles a impagos masivos y quiebras, como en Sri Lanka, o el hundimiento de monedas como la libra o el yen, que han llegado a perder el 26% y el 20% de su valor respectivamente. Una situación que en Reino Unido, principal aliado de EEUU en la guerra imperialista en Ucrania, ha obligado al Banco de Inglaterra a salir desesperadamente a rescatar su economía. La burguesía estadounidense trata de exportar su crisis e inflación y recuperar músculo económico frente a China, pero lo hace a costa de hundir al mundo y especialmente a sus aliados.

El enfrentamiento desatado contra la OPEP es otro buen ejemplo. Los intentos de EEUU y la UE de controlar y limitar los precios del petróleo han llevado a un choque directo con Arabia Saudí, aliado histórico del imperialismo norteamericano en el Golfo Pérsico.

Biden ha acusado a la OPEP de echarse en brazos de Putin y su Departamento de Estado amenaza con duras represalias al régimen de Riad. Pero esta política ha aislado aún más a EEUU y la UE, fortaleciendo la alianza estratégica de la OPEP con Rusia (y China) para mantener los altos precios del petróleo y sus lucrativos negocios. Esto contribuirá a profundizar la recesión mundial y golpeará especialmente a los aliados europeos del imperialismo norteamericano, muy dependientes energéticamente.





En los ocho primeros meses de 2022 la inversión extranjera directa en China creció un 16,4%: un 58,9% por parte de Corea del Sur, un 30,3% de Alemania, un 26,8% de Japón o un 17,2% del Reino Unido. Esto demuestra que, pese a los problemas que también padece China, como su burbuja inmobiliaria, y a que tampoco puede escapar de la crisis global capitalista, su músculo económico sigue fortaleciéndose frente a su competidor norteamericano.

A todo esto se suma el peligro de que estallen las inmensas burbujas especulativas generadas durante años de inyecciones masivas de liquidez por parte de los bancos centrales.

El crédito y la deuda, tal y como explica el marxismo, son instrumentos para intentar sortear la crisis de sobreproducción, alimentando artificialmente el ciclo expansivo y expandiendo el mercado más allá de sus límites naturales. Las consecuencias, como se vio en el crack del 29 o en la crisis financiera de 2008. son desequilibrios aún más destructivos. Y eso también está ocurriendo ahora. En el último año se ha producido una fuerte depreciación de los activos financieros mundiales, muy superior a la sufrida en 2008. En cuestión de meses se han esfumado del sistema financiero y de las bolsas ;;37 billones de euros!! La posibilidad de un nuevo crack financiero está encima de la mesa.

La unidad europea se resquebraja golpeada por la recesión

En el centro de esta crisis se encuentra Europa, condenada a seguir retrocediendo en beneficio del imperialismo norteamericano. Una decadencia que se larva desde 2008 y que ahora está dando un salto cualitativo. Mientras que entre 2009 y 2020 la tasa de crecimiento anual de China fue del 7,36% y la de EEUU del 1,38%, la de la UE fue un pírrico 0,48%. En 2005 la UE suponía el 20% del PIB mundial, para 2030 quedará reducida a un 10%.

La guerra imperialista en Ucrania está llevando a Europa y a Alemania, su motor industrial, a un punto crítico. La ruptura con las fuentes energéticas baratas rusas, clave para su competitividad, es una presión insoportable para su industria.

Los precios del gas se han triplicado respecto a 2021 y se han multiplicado por diez en relación a 2019/20, antes de la pandemia. En Alemania los precios en agosto se incrementaron en un 139% respecto al año anterior. Los costes energéticos en Europa han pasado del 2% al 12% del PIB, hundiendo la competitividad de la industria y poniendo encima de la mesa la destrucción de una parte de la misma en beneficio de China o EEUU. El brusco aumento del déficit comercial de la UE, con cifras récord desde que comenzó la serie estadística, lo evidencia.

Los desesperados intentos de buscar fuentes alternativas o de topar los precios han chocado con la realidad del mercado capitalista. El gas natural licuado que vende EEUU no solo no puede sustituir al gas ruso, sino que es entre 4 o 5 veces más caro, y subiendo, fruto del incremento de la demanda. Esto ha llevado a que los precios industriales en Alemania, cuya industria depende del gas, se hayan disparado en agosto, en cómputo interanual, un 46,9%, el mayor aumento desde 1949. El Deutsche Bank habla de una posible caída del PIB en 2023 de en-

tre el 3% y el 4%, lo que supondría una hecatombe económica en el continente.

Por primera vez la UE ha tenido una tasa de inflación de dos dígitos, 10,2%, y países como Holanda, Bélgica, Polonia o los Bálticos están cerca o por encima del 20%. La situación, que no tiene visos de mejorar, ya está generando fuertes protestas sociales y lleva a una lucha de clases feroz en el próximo periodo.

Se vuelve a poner sobre la mesa la precariedad de la unidad europea. Al margen de la propaganda triunfante de los burócratas de la UE, Europa está cada vez más dividida. Las fricciones respecto a las sanciones contra Rusia continúan, agravándose las medidas nacionalistas y proteccionistas de cada país para enfrentar la recesión. Un sálvese quien pueda que hundirá a Europa en una crisis mucho peor que la vivida hace una década.

Las recientes críticas del comisario de la Competencia de la UE y de otros Gobiernos contra Alemania por el plan de ayudas multimillonario para sus industrias y grandes empresas —de 200.000 millones de euros, el 8,4% del PIB alemán y el doble de las de Francia o Italia- lo evidencia. Mientras Alemania puede actuar así, con una deuda pública en el 68,2% del PIB, otros países como Francia (114,5%), Italia (152,7%) o el Estado español (116,1%) no pueden hacerlo. De nuevo, la supuesta solidaridad europea se convierte en agua de borrajas. Es la consecuencia inevitable de una unidad europea sobre bases capitalistas.

Lo que sí tienen claro tanto la burocracia de Bruselas como los diferentes Gobiernos es quién tiene que pagar las consecuencias de esta crisis: la clase obrera.

La Comisión Europea ha aprobado varias normas para permitir que los Gobier-

nos puedan rescatar a los grandes monopolios energéticos, como en 2008 con la banca, y Alemania y otros países ya están rescatando grandes empresas del sector con la excusa de la guerra. Por otro lado, el drástico incremento de los presupuestos militares, comenzando por Alemania (100.000 millones), supone un fabuloso negocio para las grandes industrias armamentísticas europeas. Piden a las y los trabajadores que nos apretemos el cinturón, que nos preparemos para un invierno duro y que aceptemos morirnos de frío, mientras sus negocios van viento en popa.

Tarde o temprano, la situación insostenible de la deuda, que está disparando de nuevo las primas de riesgo, llevará a la UE a duras políticas de austeridad con más recortes y ajustes. Si aún no lo plantean abiertamente es por el terror a estallidos sociales incontrolables.

La crisis capitalista conducirá a un choque frontal entre las clases, a protestas masivas, levantamientos e incluso crisis revolucionarias. El ascenso de la ultraderecha europea, con sectores cada vez más cercanos al fascismo y con un duro discurso nacionalista, es un reflejo de la profundidad de la misma.

Sin embargo, lo que de verdad temen los burócratas de la UE y los Gobiernos europeos es que esta polarización se exprese, que lo hará, revolucionariamente, con huelgas cada vez más radicalizadas y combativas que desborden a las burocracias sindicales y con movimientos explosivos de la juventud y los trabajadores mediante la acción directa. Un caldo de cultivo para extraer conclusiones socialistas avanzadas, para levantar la bandera del internacionalismo proletario y del comunismo revolucionario.



Lula gana pero la amenaza fascista de Bolsonaro se hace fuerte



Miguel Campos Izquierda Revolucionaria Internacional

Lula ha ganado la segunda vuelta de las presidenciales con 60.345.999 votos (50,90%) frente a 58.206.354 (49,10%) del ultraderechista Jair Bolsonaro. La derrota de este fascista supremacista, machista y homófobo ha sido recibida con alivio por millones de activistas de izquierda. Sin embargo, sería un gravísimo error minusvalorar que esta victoria se ha producido con la diferencia más ajustada de la historia electoral brasileña y deja encendidas todas las luces de alarma.

El giro a la derecha del PT y de Lula permite a Bolsonaro mantener un apoyo masivo

Lula y los dirigentes del PT, con buena parte de la izquierda reformista internacional, hablan de "victoria histórica". Según su análisis, este triunfo se debe a su "inteligente" estrategia de pactos con la derecha y centro-derecha y los compromisos con sectores supuestamente democráticos de la burguesía. Nada más lejos de la realidad.

El discurso de Lula, especialmente en segunda vuelta, se ha mimetizado con la derecha. Presentándose como campeón de la estabilidad capitalista, más religioso que Bolsonaro y oponiéndose incluso al aborto, ha perdido los 20 puntos de ventaja con que inició la carrera presidencial, y en el último mes ha retrocedido desde los cinco puntos que le sacó en primera vuelta a una pírrica diferencia de 1,8.

El líder ultraderechista supera su máximo apoyo en 408.507 votos. Mantiene una base social de masas que, junto al apoyo de sectores clave de la burguesía y el ejército, le da una fuerza que utilizará para volver al Gobierno lo antes posible, como muestra su negativa a reconocer la derrota. Además, tendrá la mayor

bancada del Parlamento nacional, que con otros partidos de derecha podría controlar, y la mayoría de Gobiernos regionales, incluido el del estado más importante y poblado, São Paulo.

Lo único que evita el desastre es el instinto de millones de oprimidas y oprimidos. El 69% de apoyo a Lula en las regiones más pobres del nordeste, con más de diez millones de votos de ventaja, resulta decisivo. También la victoria en la ciudad de São Paulo, especialmente en sus barrios más pobres.

Trece millones que en 2018 no votaron o lo hicieron en blanco o nulo, indignados por los escándalos de corrupción, privatizaciones y medidas neoliberales del PT, pese al programa continuista de Lula le han votado para echar a Bolsonaro.

¿Qué factores alimentan el *bolsonarismo* y cómo combatirlos?

Junto a las concesiones a la derecha, Lula ha presentado los anteriores Gobiernos del PT como un cuadro idílico que su victoria permitirá recuperar. Pero el PT privatizó, aplicó contrarreformas laborales y otras medidas neoliberales, aumentando los beneficios capitalistas y la desigualdad, y reforzando el poder de los cuerpos policiacos. Cuando los efectos de la crisis mundial se manifestaron más claramente en Brasil, a partir de 2014, con millones de desempleados en pocos meses y la ruina de amplios sectores de las capas medias, emergió la rabia contra el PT. A ello contribuyeron los escándalos de corrupción que afectaron a ministros y altos funcionarios *petistas*.

Bolsonaro utilizó demagógicamente ese ambiente en 2018 para conquistar un apoyo masivo entre las capas medias, arruinadas por la crisis, y sectores políticamente atrasados de desempleados y trabajadores. Pero su gestión se encontró con un repudio importante. En abril de 2019 cosechaba los peores índices de popularidad de un Gobierno desde la dictadura.

La exitosa huelga general de junio de 2019 y otras movilizaciones masivas le pusieron contra las cuerdas. Pero esa huelga no tuvo continuidad y los dirigentes del PT y de la CUT se dedicaron a contemporizar. Temían que el movimiento les desbordase, colocando la lucha por el derrocamiento de Bolsonaro como eje de la acción de masas extraparlamentaria.

Su gestión de la pandemia, con casi 700.000 muertos, aumentó el rechazo popular a Bolsonaro. Y antes de que la situación se convirtiese en una crisis revolucionaria un sector de la burguesía y del imperialismo norteamericano presionó para excarcelar a Lula y que encauzara el descontento hacia el terreno electoral.

Cuando Lula anunció su posible candidatura lo primero que hizo fue rechazar la consigna "Fora Bolsonaro" y llamar a la desmovilización, aplazando todo a su victoria electoral. Un sector de la burguesía, con dirigentes como Cardoso o Alckmin, vinculado al Opus Dei y que será

su vicepresidente, apostó por apoyarle, anulando las acusaciones de corrupción que habían utilizado para encarcelarle y apartarle en 2018 de la carrera presidencial. Este sector, que temía que Bolsonaro provocase un estallido social, ahora espera que el PT y Lula vuelvan a hacer el trabajo sucio, aplicando la gestión de la crisis capitalista que necesitan para luego deshacerse de ellos.

Solo una política revolucionaria puede derrotar al fascismo

Estas elecciones confirman que el *bolso-narismo* no es un fenómeno coyuntural. Un sector clave de la clase dominante sabe inevitable el enfrentamiento con la clase obrera y apuesta por este fascista para prepararlo.

Bolsonaro ha utilizado la militarización de las favelas con la excusa de luchar contra la delincuencia e inseguridad (que inició el PT) o las concesiones a los sectores más reaccionarios de la iglesia (que también fomentó Lula) para consolidar una base de masas entre millones de pequeños empresarios y comerciantes e incluso desempleados y trabajadores desesperados y políticamente atrasados.

También se ha jactado del fuerte desarrollo de la agroindustria o la minería a costa de deforestar la Amazonia y saquear los recursos naturales. Algunos de sus mejores resultados se dan en zonas dependientes de estos sectores.

Bolsonaro exalta la sangrienta dictadura militar de 1964-1985 y se apoya en los militares, concediéndoles cada vez más poder (seis mil dirigen instituciones o empresas estatales). Un aspecto que evidencia el peligro real del bolsonarismo es la extensión de las milicias, formadas por policías y elementos mafiosos para controlar los barrios y utilizarlas como fuerza de choque contra la izquierda. Desde su llegada al poder, las licencias de armas han crecido un 500% y las armas poseídas legalmente se han doblado, de 1,3 a 2,7 millones. Muchas han ido a estas bandas fascistas urbanas y a grupos paramilitares organizados por los terratenientes y la burguesía agropecuaria para perseguir y asesinar a luchadores campesinos, jornaleros y defensores del medio ambiente.

Combinado con lo anterior, el repunte de la economía brasileña en 2021 y el endeudamiento público le ha permitido desarrollar políticas clientelares para mantener su base electoral entre capas humildes.

La única manera de arrancar de la influencia ultraderechista a los sectores más empobrecidos de la clase media y a sectores atrasados políticamente de los explotados es con un programa revolucionario que resuelva sus problemas y combata al gran capital. Pero Lula y los dirigentes del PT renunciaron hace décadas a ello, asimilándose al sistema y Estado capitalista.

Hay que levantar una izquierda revolucionaria para organizar la lucha en la calle y defender un programa socialista que plantee la nacionalización de los bancos, la tierra y las grandes empresas bajo control obrero para planificar democráticamente la economía, acabando con las lacras que sufrimos los oprimidos. Este programa unificaría todas las reivindicaciones laborales, democráticas y sociales, feministas y LGTBI, medioambientalistas, contra el racismo y cualquier otra forma de opresión, ganando también a millones de jóvenes y trabajadores que hoy, ausente una alternativa revolucionaria de masas, permanecen bajo la influencia de los dirigentes socialdemócratas del PT.





La clase obrera pasa a la acción con contundencia



Juana Cobo Izquierda Revolucionaria Comisión Ejecutiva

El martes 18 de octubre cerca de medio millón de jóvenes y trabajadores se manifestaron en las principales ciudades francesas, en una demostración de fuerza que tuvo que confrontar además una dura represión policial. Las protestas formaban parte de la jornada de huelga intersectorial convocada por la CGT y otros sindicatos minoritarios contra la inflación, el ataque a las pensiones y la defensa del derecho de huelga.

En la movilización participaron decenas de miles de trabajadores ferroviarios, de las centrales nucleares y el sector energético, enfermeras, profesores y otros empleados públicos. Fue secundada ampliamente en empresas privadas importantes como Magneti Marelli o CAF. Las principales organizaciones estudiantiles convocaron también huelga en la enseñanza secundaria y la formación profesional, con un seguimiento masivo a pesar de la actuación provocadora de los antidisturbios.

Anteriormente, el 29 de septiembre y el 16 de octubre, centenares de miles de personas habían participado en protestas contra la pérdida de poder adquisitivo, la última de ellas convocada por la coalición de izquierdas liderada por Jean-Luc Mélenchon.

El Gobierno del reaccionario Macron cuenta ahora con un margen más estrecho para maniobrar y diseminar su cháchara populista. Después de afirmar que la "era de la abundancia toca a su fin", este representante consumado de la oligarquía financiera se ha dado de bruces con la realidad. Los trabajadores franceses se han levantado contra los efectos devastadores de la inflación en sus condicio-

nes de vida y es evidente que lo ocurrido estas semanas es tan solo el aperitivo.

Huelga en las refinerías francesas

No cabe duda de que la acción del 18 ha sido impulsada por otra gran batalla del proletariado francés: la huelga que miles de operarios mantienen en cuatro de las siete refinerías que tiene el país. Comenzó el 27 de septiembre, después de romperse las negociaciones con la patronal, y está teniendo unos efectos económicos muy importantes: ha reducido más de un 60% la producción de combustible, provocado el cierre temporal de más de un tercio de las gasolineras y un coste para la industria petroquímica que se calcula en 8 millones de euros diarios. La dureza de la movilización se ha extendido y contagiado a las plantillas de dos centrales nucleares que se acaban de poner en huelga, a las que según la CGT se sumarán otras en los próximos días.

Los trabajadores de las refinerías piden un aumento salarial del 10% que compense la pérdida de poder adquisitivo. Una reivindicación reforzada por las enormes ganancias que ha obtenido la industria energética. En el segundo semestre de 2022, los cinco grandes del sector (Exxon, Chevron, BP, Shell v Total) han logrado 60.000 millones de euros de beneficios. La petrolera francesa Total ofreció a sus trabajadores un miserable aumento salarial del 3,5%, mientras que este verano anunciaba un reparto de dividendos a sus accionistas por valor de 15.000 millones de dólares y al inicio de la huelga notificó otro nuevo desembolso de 2.620 millones de euros.

El Gobierno y la patronal han intentado acabar con la huelga por numerosos medios, aunque por ahora solo han logrado radicalizarla. Primero intentaron la táctica de la división sindical, firmando un acuerdo con la CFDT, el sindicato vinculado al Partido Socialista francés. El acuerdo, que recogía una subida salarial del 5,5%, además de ser rechazado provocó la indignación de las bases del sindicato.

El Gobierno y los capitalistas son conscientes del riego de extensión de las luchas. En las últimas semanas las huelgas han estallado entre los controladores aéreos, en el sector eléctrico, en empresas del sector del automóvil, en Amazon y ahora en las centrales nucleares. Por esa razón, después del fracaso de la táctica de la división, el Gobierno ha recurrido a las fuerzas policiales y las leyes antiterroristas.

El 11 de octubre la ministra de Economía, Élisabeth Borne, anunció el "requisamiento" forzoso de varios depósitos de combustible de las refinerías en huelga. Si no cumplen la ley, los trabajadores se enfrentan a penas de prisión de seis meses y multas de miles de euros. Pero esta ofensiva provocó la indignación de los piquetes y reforzó la determinación a luchar de los trabajadores, empujando a la convocatoria de la huelga general del 18 de octubre.

La debilidad del Gobierno de Macron

Después de la derrota en las elecciones generales del pasado junio, la alianza *Ensemble* (Juntos) de Emmanuel Macron ha perdido la mayoría en el Parlamento y ha dejado al Gobierno en una situación muy debilitada. Para poder aprobar los presupuestos del próximo año ha recurrido al artículo 49.3 de la constitución, que le permite aprobar leyes sin la necesidad de que se voten en el Parlamento. Un método típicamente bonapartista que refleja la gravedad de la crisis política francesa.

Uno de los motivos de la huelga ha sido el anuncio del Ejecutivo de reformar la ley de pensiones, que entre otros ataques incluye la subida de la edad de jubilación de 62 a 65 años. Esta contrarreforma no es nueva. En las últimas décadas han sido varios los Gobiernos que han intentado llevarla a cabo y todos se han encontrado con la oposición frontal de la clase obrera y la lucha de masas. La más importante fue en 1995 contra el llamado plan Juppé, que desencadenó la oleada de huelgas más importante desde 1968. Macron lo ha intentado ya en dos ocasiones, en 2019 y en 2020, y también se enfrentó a una oposición masiva. La "reforma" quedó en suspenso con la pandemia y ahora la ha retomado.

En las últimas décadas hemos visto a los dirigentes sindicales franceses limitarse a convocar huelgas y días de lucha aislados con la intención de soltar parte del vapor de la olla a presión en que se ha convertido la sociedad francesa. Pero este recurso es cada vez más limitado.

La organización de una huelga general, más extensa y que golpee con toda la fuerza a las empresas privadas, es una tarea fundamental para toda la izquierda revolucionaria y anticapitalista francesa. Una huelga organizada desde abajo y no a toque de silbato, en la que se celebren asambleas democráticas en todos los centros de trabajo para elegir comités de huelga, votando una plataforma reivindicativa que no se limite a las subidas salariales, sin restar un ápice de importancia a este asunto, y que incluya la nacionalización y expropiación bajo control de los trabajadores de los sectores estratégicos de la economía, la defensa de los servicios públicos, la unidad del movimiento obrero con la juventud estudiantil.

La huelga de los trabajadores de las refinerías, las masivas manifestaciones de las últimas semanas, la jornada de acción del 18 muestran con claridad cuál es el ambiente que existe en la sociedad francesa, y la posibilidad real de transformar esta furia e indignación en un movimiento de masas capaz de derribar a Macron y su Gobierno de derechas. No hay tiempo que perder.

izquierdarevolucionaria.net

Liz Truss dimite

Crisis sin precedentes del capitalismo británico

Últimos artículos en nuestra web:

- El Gobierno conservador de Liz Truss contra las cuerdas
- La clase obrera se levanta para acabar con los tories y las políticas capitalistas. ¡El TUC tiene que convocar ya huelga general!





Los trabajadores y la juventud responden a la represión extendiendo el **levantamiento popular**



Antonio García Sinde Izquierda Revolucionaria Comisión Ejecutiva

El levantamiento de la juventud y la clase trabajadora contra la dictadura de los mulás se extiende de forma imparable, pese a la dureza y crueldad de la represión.

Estamos ante el mayor levantamiento popular en los 43 años de república islámica, ese régimen que aplastó la revolución de 1978-79, destruyó las enormes conquistas conseguidas por la clase obrera y los campesinos sin tierra, asesinó masivamente a los militantes de la izquierda, condenó a las mujeres a una opresión infame e implantó una feroz dictadura capitalista revestida con los ropajes de la jerarquía chií.

La entrada en la lucha de los trabajadores de la industria de los hidrocarburos el 10 de octubre marca un cambio cualitativo en la situación. La perspectiva de una crisis revolucionaria en Irán aparece ya en el horizonte. La clave será la acción de la clase obrera iraní como fuerza independiente y dotada de sus propios órganos de lucha y organización.

La pobreza ahoga a los trabajadores mientras el régimen endurece la represión

La expansión económica de los últimos años, notable en sectores intensivos en tecnología, se ha hecho a costa del empobrecimiento generalizado de las familias trabajadoras. Desde 2005 los salarios reales han caído un 30% en las ciudades y casi un 50% en el campo. El brusco ascenso de la inflación a partir de 2021 y la retirada en los primeros meses de este año de los subsidios a la importación de alimentos básicos han condenado al 80% de la población a la pobreza.

Entre 2017 y 2019 Irán vivió una oleada de protestas masivas por la subida del precio de los combustibles. La respuesta del régimen fue la represión más salvaje. La irrupción de la pandemia impuso una tregua forzosa que el régimen aprovechó para cerrar filas y poner a punto su aparato represivo: más de 400.000 efectivos en el ejército, 150.000 en la Guardia Revolucionaria y 100.000 en la odiada milicia Basij.

La elección de Ebrahim Raisi como nuevo presidente, en agosto de 2021, es una buena muestra del giro represivo del régimen. Raisi fue uno de los responsables directos de la matanza de más de 30.000 presos políticos de izquierda en 1988 y su nombramiento es una advertencia a la población de que la teocracia de los mulás resistirá cualquier desafío a su poder totalitario.

Cada vez que el régimen se siente amenazado endurece sus medidas represivas contra las mujeres. Hace poco se proclamaron nuevas leyes, recogidas en el Plan para Extender la Castidad, que hacen aún más estricto el código de vestimenta femenino y que limitan y reglamentan todavía más el comportamiento de las mujeres en la esfera pública. Fueron dos actos criminales de la policía contra mujeres jóvenes (una violada y otra apaleada hasta morir) la chispa para hacer estallar la enorme rabia acumulada por la juventud iraní.

Esta rabia, que no se amedrenta frente a una represión que ya ha costado cientos de muertos, es un claro indicador de que las y los jóvenes han cortado radicalmente con el régimen. Esta deslegitimación de la dictadura religiosa tendrá importantes consecuencias en el futuro y contribuirá a la rápida politización de las luchas salariales, como ya estamos viendo entre los trabajadores del petróleo y el gas.

Las protestas de los últimos años no solo han erosionado la autoridad del régimen, también han acabado con el papel de cauce para el malestar social que desempeñaba el llamado sector "reformista" del Gobierno. Esta capa de funcionarios, que entre 1997 y 2005 tuvo en sus manos la presidencia del país, se demostró inútil para contener la protesta social y, sobre todo, para evitar que se dirigiese contra los pilares de la dictadura.

Una dictadura capitalista estratégicamente vinculada al imperialismo chino

La contrarrevolución protagonizada por los mulás a partir de 1979 tuvo como objetivo central salvar al capitalismo iraní ante la crisis revolucionaria abierta tras la caída del sha, al tiempo que reforzaba su independencia frente al imperialismo norteamericano y británico.

El carácter retrógrado del régimen de los mulás no fue un obstáculo para que impulsaran un notable desarrollo industrial a partir de los años 90, tras finalizar los ocho años de guerra con Iraq. A partir de 1997, la inversión pública masiva en sectores de tecnología punta y vinculada a la defensa —con un crecimiento anual medio del 16%— convirtió a Irán en una potencia imperialista regional, capaz de exportar capital a numerosos países excoloniales y de intervenir decisivamente en los acontecimientos políticos de Oriente Medio, especialmente en Siria, Iraq, Líbano o Yemen, que en gran medida se comportan como sus satélites.

Este desarrollo fue resultado también de la alianza estratégica que la burguesía iraní estableció progresivamente con el capitalismo de estado chino, que facilitó a Irán recursos tecnológicos que le permitieron superar las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos y el imperialismo occidental y convertirse en un país puntero en aeronáutica o nanotecnologías.

A finales de la década de los 90 el Gobierno iraní inició una política de privatizaciones, que recibió un fuerte impulso a partir de 2006. Gracias a ello un buen número de jefes militares y de la Guardia Revolucionaria, así como lo más selecto de la jerarquía chií, se convirtieron en grandes empresarios multimillonarios, varios de los cuales aparecen en la lista Forbes de las personas más ricas del planeta. Las privatizaciones sirvieron también para estrechar los vínculos del régimen con la burguesía comercial iraní, coloquialmente conocida como el bazaar, que hoy está prácticamente fusionada con el poder clerical.

¡La clase obrera tiene la fuerza para barrer a los mulás! Hacia la revolución socialista

El evidente agotamiento del régimen de los mulás, y la decisión de la clase dominante iraní de mantenerlo a toda costa, plantea una crisis revolucionaria que se desarrollará de manera tortuosa y contradictoria. Como ocurrió en 1978-79, ese choque entre las clases pondrá en el orden del día la cuestión del poder.

Por supuesto, el triunfo de la revolución no está garantizado y encuentra importantes obstáculos. El mayor de ellos es la debilidad política de la izquierda revolucionaria. Tampoco hay que minusvalorar las injerencias y maniobras del imperialismo occidental, que bien directamente —como con los kurdos— o bien a través de Arabia Saudí y las monarquías del Golfo —como en el caso de Juzestán— está tendiendo puentes con los círculos dirigentes de los movimientos nacionalistas con vistas a utilizarlos contra un posible estallido revolucionario.

Frente a estos peligros, el reforzamiento de las organizaciones independientes de la clase obrera, entre las que destacan el Consejo Organizador de Trabajadores de las Contratas del Petróleo y el Consejo Coordinador de Sindicatos de Profesores, así como otras organizaciones obreras creadas en los últimos años, indica que la clase obrera está más preparada para jugar un papel independiente en esta crisis política.

La represión ya está acelerando la politización de las luchas sindicales y contra la carestía, y la conciencia y autoorganización de amplios sectores de la clase trabajadora van a dar un salto. Se abren grandes posibilidades para el desarrollo de una izquierda revolucionaria que, armada con el programa del socialismo para derrocar al régimen, sea capaz de unificar las demandas inmediatas de la clase trabajadora, la determinación de la juventud y las mujeres iraníes, y las luchas de los pueblos y naciones oprimidas por la dictadura.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net







Cuando se cumplen tres años desde las últimas elecciones generales que dieron como resultado la formación del Gobierno PSOE-UP, el proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2023 ha sido un nuevo jarro de agua helada.

consecuente

El triunfalismo vacío ante los presupuestos del que hacen gala los ministros del PSOE y de Unidas Podemos no resiste un análisis riguroso. Ni gasto social histórico ni presupuestos de progreso. Todo lo contrario, estas cuentas están aún más al servicio de los capitalistas que las de años anteriores. A medida que la crisis se profundiza y la recesión se acerca, partidas de gasto cada vez mayores se destinan a sostener los beneficios de la gran banca y las grandes empresas.

Gasto militar disparado, regalos fiscales a los ricos y subvenciones a los empresarios

Si por algo destacan estos presupuestos es por el incremento desmesurado del gasto militar, consecuencia ineludible del seguidismo del Ejecutivo hacia la política imperialista de Estados Unidos y la OTAN.

De los 39.292 millones de euros de gasto militar en 2021 hemos pasado a 48.883, un incremento del 24,4%. Desde la constitución del Gobierno el gasto militar se ha disparado un 41,5%. El lucrativo negocio de la industria bélica, esa industria que basa sus ganancias en la destrucción y la muerte, tiene sin duda motivos para alegrarse.

También la banca y los grandes fondos de inversión están de suerte. Los presupuestos de 2023 reservan 31.330 millones para el pago de los intereses de la deuda, un bonito regalo para bancos y fondos de inversión internacionales, que en los últimos años han obtenido una lluvia de millones de los bancos centrales a coste cero o incluso con tipos de interés negativo. El negocio de la deuda pública va viento en popa bajo el Gobierno de coalición.

La gran industria también se frota las manos ante las inyecciones de dinero público que se suman a los 140.000 millones del Plan Europeo de Recuperación. El obsceno chantaje que gigantes del automóvil como Volkswagen o Stellantis están planteando al Gobierno, exigiéndole aún más subvenciones para sus futuras plantas de baterías y componentes del coche eléctrico, es un buen ejemplo de quiénes son los principales beneficiarios de estos presupuestos.

Tampoco por el lado de los ingresos hay nada de lo que alegrarse: consagran los multimillonarios regalos fiscales a los más ricos. Mientras que a un trabajador o trabajadora que cobre hasta 12.450 euros al año se le aplica un tipo de IRPF del 19%, a las mayores empresas del país, las que facturan anualmente más de 1.000 millones, se les aplica en el Impuesto de Sociedades un tipo efectivo del 5,11%.

El PSOE, cada vez más a la derecha

La sumisión de Unidas Podemos a los dictados del PSOE en materia presupuestaria en modo alguno ha servido para paliar la deriva del partido de Pedro Sánchez hacia la derecha.

Desde el inicio de la legislatura, el PSOE no ha tenido ningún inconveniente

en llegar a acuerdos con el PP para proteger los pilares básicos del régimen del 78. Incluso han llegado a unir sus fuerzas con Vox para impedir la formación de una comisión de investigación sobre la corrupción del rey Juan Carlos. Y en todo lo relacionado con el Poder Judicial, PSOE y PP han ido de la mano para defender el aparato de justicia reaccionario y machista heredado de la dictadura franquista.

En otras "cuestiones de Estado", como las acciones represivas —y en muchas ocasiones ilegales— contra las personas inmigrantes, el entendimiento entre PSOE y PP ha sido total, como total fue el cierre de filas y el apoyo que Pedro Sánchez dio a los Gobiernos autonómicos del PP de Madrid y Murcia cuando la movilización popular amenazaba con desbordarlos, en Madrid a causa de los confinamientos clasistas y en Murcia por la catástrofe ambiental del Mar Menor causada por la actuación criminal de grandes empresas agroalimentarias.

La protección a la monarquía no es el único ámbito en el que el PSOE acepta llegar a acuerdos con Vox. A finales de septiembre, PSOE, PP y Vox alcanzaron un pacto para renovar el consejo de la Radio Televisión de Andalucía, dejando fuera a Por Andalucía y Adelante Andalucía. El tan cacareado "cordón sanitario" contra el fascismo se salta cada vez con mayor frecuencia, poniendo en evidencia su absoluta inutilidad como herramienta de lucha contra la extrema derecha.

La última y más escandalosa actuación conjunta del PSOE y PP han sido las maniobras para retrasar la aprobación de la Ley Trans, que han tenido como resultado alimentar una campaña violenta y vomitiva de la prensa y los sectores más reaccionarios contra los derechos de las personas trans. Rompiendo sus acuerdos con UP y rompiendo con su propio programa, el PSOE prefiere buscar un consenso en este tema con la derecha, demostrando que la búsqueda de un entendimiento más amplio entre los dos grandes partidos ante la situación de crisis y conmoción social se acentuará en el futuro.

Luchar en la calle defendiendo un programa consecuente de izquierdas

La entrada de UP en el Gobierno, a pesar de lo que pueda decirse en la propaganda que circula por las redes sociales, no ha conseguido mover, en lo sustancial, el firme rumbo del PSOE en defensa del sistema capitalista y del régimen nacido de la Transición.

Cada vez más sectores de la clase trabajadora son conscientes de ello y se dan cuenta que solo la más enérgica movilización en las calles puede frenar la oleada de ataques a nuestras condiciones de vida, a nuestros salarios, a los servicios públicos y los derechos democráticos.

La magnífica manifestación de pensionistas del pasado 15 de octubre indica el camino que hay que seguir en todas las luchas obreras, el camino de unir fuerzas y avanzar hacia una huelga general. Unificar las luchas en torno a un programa consecuente de izquierdas, que plantee poner los inmensos recursos productivos, empezando por la nacionalización sin indemnización de las empresas eléctricas y la banca, al servicio de las necesidades sociales. Esta es la tarea del momento.

SATSE, CCOO y UGT capitulan ante Ayuso

ilmpulsar desde las asambleas de trabajadores y trabajadoras una **huelga general** de la sanidad madrileña!



Carlos Ramírez Izquierda Revolucionaria Comisión Ejecutiva

El sábado 22 de octubre una manifestación de más de 35.000 personas recorrió las calles de Madrid en defensa de la sanidad pública. Pocos días después los principales sindicatos sanitarios (SATSE, CCOO y UGT) firmaron un acuerdo con el Gobierno de la Comunidad de Madrid y desconvocaron la huelga en las urgencias de la Atención Primaria prevista para el 25 de octubre.

A cambio de migajas y de compromisos huecos dan un balón de oxígeno a Ayuso, renuncian a luchar contra la política sanitaria de la CAM y validan en los hechos las líneas maestras de su nefasta gestión.

Una muestra clara de esto es que uno de los detonantes de la huelga ahora desconvocada, la pretensión de Ayuso de reabrir 78 centros de urgencias extrahospitalarias con personal para 40, sigue adelante. Estos sindicatos han pasado de denunciar la falta de personal para este servicio, y por tanto la imposibilidad de que este se ponga en funcionamiento, a aceptar su caótica implantación. Han legitimado este auténtico desastre.



Más de la mitad abrieron sus puertas con la dotación de trabajadores incompleta, en algunos casos sin médicos. Los cambios de destino y horario se han llevado a cabo sin anunciarlos y sin previsión —muchos de ellos se han comunicado a través de SMS recibidos por los trabajadores de madrugada— y un largo etcétera de despropósitos.

La lucha es el único camino

Estos sindicatos y la izquierda parlamentaria se resisten a levantar ningún tipo de oposición contundente en la calle y se emplean a fondo para frenar las movilizaciones y garantizar la paz social.

En mayo de 2022 los médicos especialistas protagonizaron una huelga ejem-

plar. Este verano decenas de miles de personas, convocadas por diversas plataformas en defensa de la sanidad pública, llenaron las calles de Parla, Leganés, Getafe y otras ciudades obreras denunciando los recortes, los cierres de los SUAP y de los SAR (Servicios de Atención Rural) y ahora miles hemos vuelto a ocupar las calles. ¡Tenemos fuerza!

Las manifestaciones masivas demuestran el potencial del movimiento, pero son completamente insuficientes. Hay una nueva convocada en Madrid para el 13 de noviembre pero necesitamos golpear con mucha más contundencia.

Los sindicatos del sector sanitario MATS, AFEM, SUMMAT, Plataforma SAR, AME y CESIF han convocado huelga para los días 4, 5 y 6 de noviembre

en las Urgencias Extrahospitalarias. Ese es el camino.

Necesitamos una huelga general de toda la sanidad pública madrileña, una huelga militante, impulsada por los sindicatos combativos y las asambleas de trabajadores y trabajadoras, desde abajo, con una campaña de solidaridad masiva dirigida al conjunto de la población que padece día a día el deterioro acelerado de la sanidad pública. Una huelga que enfrente unos servicios mínimos abusivos, en muchos casos del 100%, que anulan el derecho de huelga. Así es como se paró la privatización sanitaria en 2014.

Solo de esta forma, con la máxima contundencia, lograremos echar a Ayuso y al PP y enterrar su nefasta y reaccionaria política.

Coral Latorre,

secretaria general del Sindicato de Estudiantes

EM.- Habéis impulsado la plataforma feminista Libres y Combativas, convocando huelgas estudiantiles masivas el 8 de marzo. ¿Qué papel juega el feminismo en la lucha por cambiar las cosas? CL.- Es una de las expresiones de la lu-

cha de clases más avanzada. Las huelgas generales feministas, las movilizaciones de masas que han recorrido de punta a punta el Estado español año tras año, demuestran la rabia no solo contra la violencia machista, sino contra un sistema entero que lleva grabado el patriarcado en su ADN. Te das cuenta de la importancia de este movimiento en cuanto recuerdas todas las estrategias que la clase dominante ha puesto en marcha para robarle su contenido de clase. Pero no han podido hacerlo. Por eso destacamos tanto lo ocurrido este 8M de 2022, volvió a ser un día ejemplar de lucha contra el

fascismo, la opresión al colec-

tivo LGTBI y por la igualdad, demostrando que el terreno de batalla para conseguir derechos es la calle, no los ministerios.

Desde que hace cinco años impulsamos Libres y Combativas hemos defendido un feminismo de combate y de clase, luchando consecuentemente por la abolición de la prostitución y la esclavitud sexual, por una asignatura de educación sexual, vinculando la lucha feminista antifascista a la lucha por los derechos trans y del colectivo LGTBI.

EM.- El auge creciente de la extrema derecha y de movimientos abiertamente neofascistas es una realidad, ¿cómo enfrentáis esta amenaza?

CL.- Supone un peligro importante. Lo sucedido en Italia es una seria advertencia. Aquí tenemos el avance electoral de Vox. ¿Por qué estas formaciones están ganando espacio? La respuesta, lamentablemente, se encuentra en la política que la izquierda parlamentaria está llevando a cabo. Aceptando la lógica del capitalismo y del régimen del 78, imponiendo un clima de desmovilización, planteando "cordones sanitarios" con el PP (¡cómo si Vox y PP no fueran lo mismo!)... esto es lo que coloca una alfombra roja a la demagogia de la extrema derecha.

Son una amenaza sí, y no la despreciamos. Pero sabemos que la clase obrera y la juventud tenemos mucha más fuerza. Si nos basamos en la movilización, en los métodos de nuestra clase y en un programa revolucionario de verdad, podremos frenarles los pies.

EM.- Tú eres militante de Izquierda Revolucionaria, ¿por qué crees que es necesaria una organización revolucionaria?

CL.- Muchos jóvenes comenzamos a participar en política motivados por luchas concretas que nos afectan muy de cerca. Y llega un momento en el que te das cuenta de que el problema es el sistema capitalista en su conjunto y que hay que organizarse para acabar con él. Milito en Izquierda Revolucionaria porque estoy convencida de que es la organización capaz de llevar a cabo esta tarea. No es algo sencillo ni rápido, pero la Historia nos demuestra que es el único camino para poner fin a tanto sufrimiento. Indudablemente la juventud jugaremos un papel protagonista en el próximo periodo, por eso tenemos que dar ya un paso adelante y organizarnos políticamente en una organización comunista, revolucionaria y consecuente para conseguir una vida que merezca la pena ser vivida.

víctima del accidente del Alvia

"Cuantas más instancias subes, el entramado entre intereses económicos, poder político y aparato judicial es cada vez más fuerte y estrecho. Se trata de proteger los negocios en torno al Ministerio de Fomento"



Entrevistamos a Teresa Gómez-Limón, una de las víctimas del Alvia que descarriló en Angrois el 24 de julio de 2013, dejando 80 muertos y 145 heridos. Después de casi una década, hace unas semanas comenzaba el juicio. Un juicio que se ha re-

trasado una y otra vez por las maniobras tanto del Ministerio de Fomento, con el PP y el PSOE, como de Adif y Renfe, para evitar que ningún alto cargo fuera imputado y seguir protegiendo los lucrativos negocios del sector. Tras una lucha ejemplar de las víctimas y sus familiares, se consiguió la imputación del responsable de Seguridad de Adif y desvelar que el proyecto del Alvia fue una auténtica chapuza que sirvió, eso sí, para llenar los bolsillos de numerosas empresas.

EL MILITANTE.- ¿El accidente fue responsabilidad exclusiva del maquinista?

Teresa Gómez-Limón.- La causa directa fue un exceso de velocidad por un error humano. Pero las causas reales son las subyacentes, las que dependen de la organización, en este caso de Adif, Renfe y el Ministerio de Fomento.

El maquinista no tenía sistema de seguridad en la vía ni en el tren porque había sido desconectado, no tenía las balizas reglamentarias, tampoco señalización lateral e iba por una vía con la señal en verde, que le indicaba que debía seguir. Al tiempo, tenía la obligación de atender un teléfono corporativo y el cuadro de velocidades máximas que llevaba contenía errores. La formación que le dieron fue solo de 30 horas y realizada con otro tren y por otra vía. En estas condiciones, lo raro es que el accidente no se hubiera producido antes.

EM.- ¿Qué ocurrió realmente?

TGL.- Cuando se proyecta la línea de Alta Velocidad Ourense-Santiago se hace en ancho internacional y con todas las medidas de seguridad (el sistema ERTMS implantado en la vía). Sin embargo, ocho meses antes de la inauguración aprueban un cambio que supone un ahorro de más de 25 millones de euros y que elimina el sistema de seguridad de la vía.

Posteriormente, el 23 de junio de 2012, a causa de fallos en el sistema de seguridad embarcado en el tren, que originaba pequeños retrasos, obligando a Renfe a devolver parte del importe de los billetes, el director de Seguridad en la Circulación de Renfe solicita al de Adif —único imputado, además del maquinista— la desconexión del ERTMS embarcado, y lo desconecta pese a la oposición del fabricante, Bombardier.

Todo se realizó sin hacer evaluación de riesgos como exigía la normativa, que también exige que si se elimina un sistema de seguridad se sustituya por otro equivalente. Primaron los negocios.

EM.- ¿Cuál ha sido la actuación de la justicia?

TGL.- El juez Aláez, el primero que instruyó la causa, imputó a los tres últimos presidentes de Adif, a todos los presidentes y vocales de su Consejo de Ad-

ministración (entre ellos representantes de CCOO y UGT y del Ministerio de Fomento) y a los altos cargos de Adif que estuvieron cuando se puso en servicio la línea. En total 23 cargos, y los imputó hasta en dos ocasiones.

Fruto de estas decisiones, que afectan a poderosísimos intereses económicos, este juez duró en el juzgado de instrucción tan solo once meses, pese a solicitar seguir hasta acabar la instrucción.

La Audiencia Provincial de A Coruña levantó la imputación de todos los responsables de Adif y el nuevo juez, Lago Louro, cerró la causa con el maquinista como único imputado. Aunque tuvo que reabrirla, y finalmente imputaron también al director general de la Seguridad en la Circulación de Adif.

Esto fue gracias a la labor de las propias víctimas, que fuimos descubriendo gravísimas irregularidades. Una investigación reflejada en un magnífico documental, *Frankenstein 04155*, que la televisión pública se ha negado a emitir.

Aunque hay jueces honestos, cuantas más instancias subes, el entramado entre intereses económicos, poder político y aparato judicial es cada vez más fuerte y estrecho. Se trata de proteger a toda costa los negocios en torno al Ministerio de Fomento.

Por otra parte, la lentitud de la justicia no es algo circunstancial, sino intencionado. Favorece a Adif, Renfe y al ministerio porque la gente se olvida, las víctimas nos cansamos (algunas han fallecido) y los altos cargos ya están en otros puestos. Una jugada macabra contra las víctimas.

EM.- ¿Qué ocurre con las indemnizaciones?

TGL.- Las indemnizaciones son el último capítulo del maltrato y ninguneo al que somos sometidas las víctimas. Se echa toda la culpa al último eslabón, al maquinista, un trabajador, mientras los verdaderos responsables, los que hicieron grandes negocios con este proyecto, se esconden detrás de la justicia para evitar cualquier responsabilidad civil.

Los responsables directos son las aseguradoras QBE, algunos de cuyos accionistas son JP Morgan y Allianz, uno de cuyos accionistas es Sierra Capital, la cobradora de morosos de Vodafone, condenada por el Tribunal Supremo por daños morales. Los responsables subsidiarios son Renfe y Adif, empresas públicas dependientes del Ministerio de Fomento/Transportes, es decir del Gobierno.

El Seguro Obligatorio de Viajeros, responsabilidad de Allianz, es una cantidad ridícula, que no cubre las necesidades más básicas en el primer momento del accidente (desplazamiento, alojamiento para estar con familiares heridos...).

Mientras eso ocurre, los responsables de Renfe, Adif y del ministerio han sido "premiados" con puestos y sueldos magníficos, las aseguradoras obtienen beneficios de miles de millones y Adif gasta el dinero de todos los ciudadanos (13.250 euros) en hacer un "simulacro de juicio" para evitar que les condenen y pagar lo menos posible a las víctimas.





Affliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 • ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 • ASTURIAS: 686 680 720 • CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 • CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 • CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 • EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 • EXTREMADURA: 638 771 083 • GALIZA: A Coruña 678 420 888 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 679 500 266 • MADRID: 914 280 397 • PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482 www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@ izquierdarevolucionaria.net

iReadmisión inmediata

de los seis despedidos en OFSA!

OFSA, empresa perteneciente al Grupo Cofares, ha despedido de forma disciplinaria a seis trabajadores y trabajadoras, entre ellos al delegado de CCOO Ariel Dedominici, de su nave de Marchamalo (Guadalajara). Para ello ha aprovechado una denuncia por amenazas interpuesta por un delegado de UGT, en un claro ca-

so de represión sindical. Esto se produce unos meses después de la firma del convenio provincial de la logística en Guadalajara, donde Ariel formó parte de la mesa de negociación y defendió de forma decidida impulsar la lucha y no aceptar la rebaja salarial que intentaba imponer la patronal.

EL MILITANTE.- ¿Qué motivos alega la empresa para despediros?

Ariel Dedominici.- Se escuda en que había unas pintadas en el baño contra el comité (con mayoría de UGT) y en especial contra uno de sus miembros. A partir de ahí, la empresa comenzó una farsa de investigación con la colaboración de algunos miembros de UGT. Delegados de CCOO advertimos que tras varias reuniones del comité, el presidente y el afectado se reunieron con el jefe de recursos humanos y otros miembros de la dirección. Después, la empresa llamó a cinco trabajadores sin la presencia de ningún representante sindical y los acusó de ser los responsables.

Finalmente, se abrió un expediente disciplinario a ocho trabajadores en el que se nos acusaba incluso de acoso laboral. Tras la supuesta "investigación", se decidieron los seis despidos.

EM.- ¿Cuál está siendo la actuación del comité?

AD.- Hace dos años UGT ganó las elecciones sindicales, desde entonces estamos sufriendo recortes de derechos laborales y salariales. Formalmente la mayoría del comité se oponía a ellos pero, en la práctica, no ha hecho nada.

Se ha limitado el número de trabajadores que pueden pedir un día de asuntos propios de forma simultánea, los eventuales han perdido el derecho a tres de estos días, se han suprimido los permisos retribuidos para hacer exámenes en centros oficiales y la empresa no aceptó otras propuestas respecto a derechos de maternidad y cuidado de menores del plan de igualdad. Además, la dirección se niega a respetar el acuerdo que teníamos por encima del convenio para disfrute de descansos por el exceso de horas extras en sábados, domingos y festivos.

Yo tengo claro que estoy en el comité para defender a todos mis compañeros, pero creo que la mayoría del comité de empresa solo defiende a una minoría: los trabajadores que tienen mejores condiciones. Es sorprendente ver al presidente ejerciendo de encargado cuando este no está o de su ayudante cuando está presente. Es más, una de las delegadas de UGT nos quitó los carteles del tablón de anuncios que hacían referencia a la movilización que organizamos por la readmisión de los compañeros, que consideramos una persecución sindical.

EM.- ¿Por qué motivo crees que os

AD.- Se trata de intentar crear miedo y sumisión en la plantilla, como ocurre en el resto de empresas de la logística en Guadalajara. En marzo, los trabajadores y trabajadoras del sector demostramos que no íbamos a permitir que la patronal no respetara nuestro convenio. La gente levantó la cabeza y se rebeló. Con la determinación de miles de compañeros, que decidimos un calendario de huelga contundente, conseguimos que la patronal cediera, además de ciertas mejoras en el convenio.

Ahora están intentando volver a implantar un clima de miedo empresa a empresa, y eso es lo que está detrás de los despidos. La patronal quiere retomar la iniciativa. Es normal, si en marzo no quería aplicar la revisión salarial del IPC, un 6,5%, este año, que será superior, intentarán alguna maniobra en el mismo sentido.

EM.- ¿Qué vais a hacer frente a estos despidos?

AD.- El 14 de octubre organizamos una concentración en la puerta de la empresa para exigir al Grupo Cofares la readmisión inmediata. Recibimos apoyo de más de 150 delegados y delegadas de toda la provincia. Estamos organizando

"Quieren imponer el miedo en las plantillas, eso es lo que está detrás de los despidos"

OCRACIA OBRERA

una campaña denunciando esta persecución sindical. Tenemos un cartel para pegar por toda la provincia, vamos a ir a otros centros de trabajo para dar visibilidad a este atropello. También estamos recabando solidaridad a nivel estatal y convocaremos nuevas movilizaciones. No vamos a permitir que se salgan con la suya, vamos a pelear por la readmisión hasta el final.





Izquierda Revolucionaria / Sindicalistas de Izquierda

Es el tercer juicio favorable a nuestro compañero en los casi siete años que dura esta persecución política y judicial iniciada por el PSOE local. El juzgado de lo penal número 10 de Sevilla ha tenido que reconocer la nulidad penal de la acusación por prevaricación administrativa, demostrándose que la contratación presuntamente irregular de un arquitecto (¡que era el "delito" imputado!) no respondió a prácticas clientela-

> res ni perjuicio alguno al Ayuntamiento de Villaverde del Río, más bien al contrario

¡Santiago Jiménez absuelto!

Exalcalde obrero de Villaverde del Río (Sevilla)

Contar con este personal técnico permitió desarrollar proyectos de inversión y empleo municipales en los que pudieron ser contratadas centenares de familias sumidas en el desempleo en el peor momento de la crisis económica, dentro de la política de lucha contra los recortes capitalistas y remunicipalizaciones emprendidas por el Gobierno obrero que presidía Santiago Jiménez. Salvo recurso, la sentencia pone fin a esta farsa urdida por la dirección del PSOE con la inestimable colaboración del aparato judicial. Porque, si algo ha puesto de manifiesto este proceso, como tantos otros,

es que no puede haber ninguna confianza en la justicia burguesa, donde los montajes judiciales contra quienes luchan por los derechos son habituales.

El sistema judicial que lo absuelve es el que admitió a trámite una denuncia "anónima" del mismo abogado personal del actual alcalde del PSOE, que utiliza sus contactos en la fiscalía para dar curso a la acusación, vulnerando con total Villarejo.

Frente a la perversión de la podrida justicia burguesa, con los métodos combativos y democráticos con los que abordamos otros frentes de lucha, desde Izquierda Revolucionaria y Sindicalistas de Izquierda impulsamos una campaña pública de solidaridad con Santiago Jiménez, que recibió numerosas muestras de apoyo entre activistas de mundo político, sindical y vecinal. Desde aquí agra-



POR LA DEMOCRACIA OBRERA

NOVIEMBRE 2022 • EL MILITANTE 11

Novedad editorial de la Fundación Federico Engels

Marx era, ante todo, un revolucionario. Cooperar, de este o del otro modo, al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones políticas creadas por ella, contribuir a la emancipación del proletariado moderno, a quien él había infundido por primera vez la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones de su emancipación: tal era la verdadera misión de su vida. La lucha era su elemento (...) Por eso, Marx era el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo.

Discurso pronunciado por Engels en el cementerio de Highgate en Londres, el 17 de marzo de 1883, tres días después de la muerte de Marx.

La obra de Karl Marx, y la de su camarada de ideas y militancia revolucionaria Friedrich Engels, está íntimamente ligada al desarrollo del movimiento obrero moderno con conciencia de clase, y sin ella no se hubiera operado la transformación del pensamiento socialista dotándolo de una base materialista y dialéctica.

A pesar de las insistentes falsificaciones que la burguesía ha realizado pintando a Marx como un "sabio" de gabinete desconectado de la vida real, su figura es la de un revolucionario resuelto que participó activamente en las batallas políticas de su época, y que dedicó sus energías y sus vastos conocimientos no solo

a proponer una sociedad alternativa al orden capitalista, sino también a construir los instrumentos que hicieran posible su derrocamiento.

Ya fuera como animador resuelto de la Liga de los Comunistas, redactando junto a Engels el imperecedero *Manifiesto Comunista* y dedicando años de estudio a producir su monumental obra *El Capital*, interviniendo directamente en la revolución de 1848 en Alemania o en la organización de la Primera Internacional, Marx jamás se desligó de la clase que tiene la capacidad de transformar el mundo: el proletariado.

La construcción de una nueva sociedad socialista liberada de opresión y basada en la igualdad es el motor que nos inspira. Por eso invitamos encarecidamente a la nueva generación de militantes y activistas a que lean y estudien a Marx, Engels y a los grandes marxistas no como un dogma, sino como una guía para la acción. Y qué mejor para ello que ceder la palabra a Lenin en uno de sus trabajos de divulgación —sencillo pero sólidamente construido— sobre ambos revolucionarios y su obra.

En este libro presentamos cinco textos que exponen de manera directa y sin adornos académicos las ideas básicas del marxismo:

- El primero, *Karl Marx*, fue escrito en 1914 para un diccionario enciclopédico que se publicaría al año siguiente.
- El segundo artículo, *Friedrich Engels*, es una glosa de su figura escrita en 1895, a raíz de su muerte.
- En el tercero, *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*, publicado en 1913, Lenin explica el surgimiento del

El pensamiento revolucionario de MARX y ENGELS

V.I. LENIN

marxismo como resultado de la confluencia y la superación crítica de tres grandes corrientes ideológicas del siglo XIX europeo: la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés.

• El cuarto, también de 1913, es *Vicisitudes históricas de la doctrina de Karl Marx*, donde comenta el papel del marxismo en tres periodos históricos (desde la publicación del *Manifiesto Comunista* hasta la Comuna de París, entre la Comuna y la revolución rusa de 1905 y después de esta).

• Y el quinto, Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo, es de 1910 y en él Lenin aborda, apoyándose en los acontecimientos de los seis años anteriores en Rusia, la necesidad de adaptarse tácticamente a la situación política, pero manteniéndose firme en los principios del marxismo.

116 págs. | PVP 15 euros



Tres volúmenes ● PVP 60 euros

El año 1917 va asociado al nombre de Vladímir Ilich Lenin, teórico marxista y dirigente de la fracción bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR). Sin él, y sin su persistente trabajo para construir el partido revolucionario, 1917 no hubiera pasado a la historia universal ni del movimiento obrero como el año en que los trabajadores de Rusia, con el apoyo de los campesinos pobres, tomaron el poder en

sus manos e iniciaron la construcción del socialismo.

En esta cuidada edición en tres volúmenes de los escritos de Lenin de 1917, la Fundación Federico Engels recupera su pensamiento original libre de las posteriores deformaciones del estalinismo. Unas páginas que condensan una escuela formidable de táctica y estrategia revolucionaria, imprescindible para afrontar las luchas presentes y futuras.

Revista teórica de Izquierda Revolucionaria

Nuevo número PVP 5 euros

En esta edición de Marxismo Hoy profundizamos en las consecuencias geopolíticas y económicas de la guerra imperialista en Ucrania, que ha sido el acelerador de otros procesos de gran calado. Se está agudizando la polarización social y política, y se prepara una explosión de la lucha de clases. Se plantea con urgencia la necesidad de levantar una alternativa revolucionaria que enfrente esta barbarie.



Entrevista a Coral Latorre

Secretaria general del Sindicato de Estudiantes

Sindicato de **Estudiantes**

Los jóvenes debemos dar un paso adelante y militar en una organización comunista, revolucionaria y consecuente

Los días 12 y 13 de noviembre el Sindicato de Estudiantes celebrará en Madrid su XX Congreso estatal bajo el lema "Somos la revolución". Una cita muy destacada, que se producirá tras la gran huelga general que han convocado en defensa de la salud mental y contra la destrucción de la enseñanza pública, y

donde celebrarán sus 35 años de historia. Casi cuatro décadas impulsando la organización de un movimiento juvenil masivo y de lucha contra el capitalismo. De todo ello hablamos con Coral Latorre, secretaria general del Sindicato de Estudiantes.

El Militante.- El Sindicato de Estudiantes ha convocado una huelga estudiantil en todo el Estado exigiendo recursos para atender a la grave crisis de salud mental que afecta a miles de jóvenes, ¿qué puedes comentarnos al respecto?

Coral Latorre.- El 27 de octubre la juventud protagonizamos una gran jornada de lucha en defensa de nuestra salud mental porque la situación es insostenible. Los más de un millón y medio de estudiantes que secundamos la huelga y salimos a la calle en treinta manifestaciones ese día exigimos que la salud mental deje de ser un privilegio de clase y un negocio. Que el suicidio sea la primera causa de muerte no natunos niega la posibilidad de tener una vida digna.

¿Tiene o no tiene relación el paro juvenil, la precariedad y los salarios miserables, la imposibilidad de acceder a una vivienda, la degradación de nuestros barrios, la privatización de la educación y sanidad públicas... con nuestra salud mental? Evidentemente, sí. Por eso con esta huelga queríamos señalar que ante la derecha se envalentone y pise a foneste colapso no sirven salidas individuales, necesitamos basarnos en la lucha colectiva para impulsar un gran movimiento social que obligue al Gobierno a tomar las medidas necesarias para revertir radicalmente esta situación, empezando por el aumento drástico de los recursos en salud mental para llegar al 15% del gasto total en salud, que hoy es del 5%. Pedro Sánchez y sus ministros hablan de la salud mental, pero a la hora de la verdad aprueban un plan que solo dedica 100 millones de euros en cuatro años. ¡Dos miserables euros por habitante para solventar un problema de estas dimensiones!

EM.- También estáis denunciando la grave degradación de la educación

tes y contrarreformas aplicadas por la derecha y que el actual Gobierno no ha revertido. Al contrario, el continuismo y el desprecio por las necesidades educativas de millones de estudiantes de familias trabajadoras ha sido la tónica.

Esta estrategia está permitiendo que do el acelerador de sus políticas clasistas. Vivimos una ofensiva brutal en Andalucía y Castilla y León, en Murcia con la imposición del pin parental franquista, ahora en Euskadi el PNV quiere aprobar una ley educativa que eleva en un 40% la financiación de la concertada, o la Comunidad de Madrid donde más lejos se está llegando. Ayuso es la campeona de la destrucción de lo público: las becas para ricos, 33.000 estudiantes sin plaza en la FP pública, el despido de más de mil profesores, el desmantelamiento de la sanidad pública... Esta fascista, que se atreve a decir que los jóvenes "hemos perdido la cultura del esfuerzo" cuando el único esfuerzo que ella y su partido conocen es la corrupción y el privilegio,

